

El *socialismo a la mexicana* y sus intelectuales en Tamaulipas. Otra cultura política posrevolucionaria (1920-1940)

Mexican - style socialism and its intellectuals in Tamaulipas. Another Post-Revolutionary Political Culture (1920-1940)

Pedro Alonso Pérez
Universidad Autónoma de Tamaulipas
palonso@docentes.uat.edu.mx

Recepción: 2 de julio de 2024 /Aceptación: 5 de diciembre de 2024

Resumen

Este ensayo esboza el fenómeno histórico definido como *socialismo a la mexicana*,¹ partiendo de la identificación de sus actores principales, así como la ubicación de la región, los estados costeros del Golfo de México, en que se desarrolló este proceso político y social cuyas características particulares están correlacionadas al concepto de socialismo en el sentido más amplio posible. Continúa con definiciones de socialismo a la mexicana y cultura política mediante las cuales se plantea desarrollar una primera aproximación que permita identificar el problema de investigación, para finalmente exponer una descripción sobre la obra de Emilio Portes Gil y Marte R. Gómez, figuras consideradas dentro del referido fenómeno histórico en Tamaulipas, a pesar de ciertas incongruencias advertidas. Estos personajes son visualizados no solo en su calidad de actores políticos relevantes, como tradicionalmente lo ha hecho la historiografía sobre el tema, sino también como intelectuales o ideólogos que exponen en sus escritos caracteres del pensamiento que motiva su actuación política.

Palabras clave: *socialismo a la mexicana*, cultura política, intelectuales, cultura política de izquierdas, movimientos regionales.

Abstract

This essay outlines the historical phenomenon defined as *socialismo a la mexicana*, starting with identification of its main actors, as well as the location of the region, the coastal states of the Gulf of Mexico, in which this political

1 La base de este texto fue la ponencia presentada el 27 de julio de 2023 en Sao Paulo, Brasil, en el marco del VI Congreso de Historia Intelectual de América Latina. Agradezco mucho a Armando Martínez Ávila, licenciado en Historia, su generosa colaboración en ambos trabajos

and social process unfolded, whose particular characteristics are correlated to the concept of socialism in the broadest possible sense. It continues with the definitions of *socialismo a la mexicana* and political culture through which it is proposed to develop a first approach to identify the research problema, to finally expose a description of the work of Emilio Portes Gil and Marte R. Gómez, figures considered within the referred historical phenomenon in Tamaulipas, despite certain inconsistencies warned. These characters are visualized not only in their capacity as relevant political actors, as traditionally historiography on the subject has done, but also as intellectuals or ideologues who expose in their writings characters of the thought that motivates their political action.

Key words: *socialismo a la mexicana*, political culture, intellectuals, left political culture, regional movements.

Introducción

La Revolución mexicana fue un proceso histórico bastante complejo (son varias revoluciones en realidad) que transformó estructuras, generó mayor conciencia político-social entre la ciudadanía y motivó importantes movimientos sociales en las dos siguientes décadas. Este proceso “abarcó, durante sus años bélicos más dramáticos, el decenio de 1910 a 1920 [...pero] no puede ser reducida a una prolongada contienda militar, pues fue un intenso periodo de cambios políticos, sociales, económicos, diplomáticos y culturales en la historia mexicana”,² Con el triunfo de la rebelión de Agua Prieta en 1920, encabezado por los sonorenses, se inicia otra etapa: la constructiva o posrevolucionaria. “Fue entonces cuando surgió el Estado mexicano posrevolucionario”.³ Así, puede afirmarse, “la revolución que tuvo lugar entre 1910 y 1920 y sus secuelas en los dos siguientes decenios, dio lugar a cambios fundamentales en la historia del país que modelaron su evolución a lo largo del siglo XX”.⁴

Durante los años de posrevolución (1920-1940) resaltan personajes y movimientos relacionados con el concepto de *socialismo*, que se convierten en *agentes* de lo que aquí denominamos *otra cultura política* posrevolucionaria. Esos personajes y acontecimientos del periodo son abordados en este ensayo considerando fuentes primarias, documentos de la época localizados en archivos: correspondencia, discursos, publicaciones e impresos de aquel tiempo; también recurriendo a obras historiográficas, donde destaca un texto poco conocido en nuestro medio, de la historiadora estadounidense Heather

2 Javier Garcíadiego, “La Revolución mexicana: características esenciales y procesos definitorios”, *Temas. Cultura, ideología y sociedad*, no. 61, (2010): 24-34.

3 Garcíadiego, “La Revolución mexicana”, 24-34

4 Felipe Ávila y Pedro Salmerón, *Historia Breve de la Revolución Mexicana*, (México: INEH Revoluciones de México, SEP, Siglo XXI, 2015), 18-20.

Fowler-Salamini.⁵

Llamamos “socialismo a la mexicana” al fenómeno histórico ocurrido durante las décadas 1920 y 1930 en un espacio geográfico regional: los estados costeros del Golfo de México (Yucatán, Campeche, Tabasco, Veracruz y Tamaulipas), macro-región caracterizada en ese tiempo por la formación de partidos socialistas de masas, gobiernos locales “populistas” y el desarrollo de elementos de una cultura política de izquierdas, que permea a los movimientos regionales. Por “cultura política de izquierdas”, referimos un conjunto de valores y expectativas integrados al imaginario social de las clases subalternas, que convocan a la acción para transformar la realidad por considerarla opresiva, expresándose mediante símbolos, lenguajes, movimientos y luchas. Precursores de esta cultura originalmente fueron el socialismo anarquista y el socialismo marxista o comunismo, que pueden definirse como expresiones internacionalistas de filosofías, ideologías y movimientos que ponen en el centro la lucha de clases. Pero no es este el lugar para extenderse en ellos porque el texto pretende concentrarse en el socialismo a la mexicana.

En Tamaulipas, entidad ubicada en el Golfo y noreste mexicano que hace frontera internacional con los Estados Unidos de América (EUA) surgió en 1924 el Partido Socialista Fronterizo (PSF), enmarcado en aquellos proyectos regionales de poder que agruparon políticos emergentes y reciclados, líderes y movimientos sociales, que fueron capaces de formar gobiernos locales, ser alternativa al poder central e impulsar la aplicación concreta de los preceptos constitucionales de 1917 para atender las principales demandas sociales: reforma agraria, educación de masas y derechos laborales, entre otras. Contexto donde descollaron Emilio Portes Gil (EPG) y Marte R. Gómez (MRG), a quienes consideramos los intelectuales de esta modalidad de *socialismo* en Tamaulipas.

Socialismo y contexto regional

“Días embriagadores para los movimientos obreros y campesinos regionales” vendrían en la década de 1920, con luchas sociales que incidieron en la cultura política de los tiempos sucesivos a la rebelión de Agua Prieta, favoreciendo el desarrollo del socialismo regional.⁶ El escenario (económico, social y político) era propicio, y los gobiernos de Álvaro Obregón y Plutarco Elías Calles toleraron a los hombres fuertes en las regiones y hasta cierto punto a los movimientos populares. Sin embargo, el asesinato del primero en 1928 habría de modificar la situación. Aun así, la persistencia de desigualdades en el campo y ciudades estimulaban la continuidad de movimientos socialistas que vehicularon otra cultura política, o cuando menos una diferente a la de la

5 Heather Fowler-Salamini, “De-centering the 1920s: Socialismo a la Tamaulipeca”, *Mexican Studies/Estudios Mexicanos* 14, no.2 (1998): 287-327.

6 Fowler-Salamini, “De-centering the”, 292.

élite mexicana. El socialismo anarquista y el comunismo también florecieron en este contexto mexicano, pero su historia ameritaría estudio por separado.⁷

Los agrupamientos socialistas tuvieron mayor presencia en los estados costeros del Golfo de México. Conviene recordar que este espacio regional fue favorecido material, ideológica y culturalmente por sus relaciones con el mundo exterior. Sus principales puertos como Veracruz, Tampico y los de Yucatán estuvieron abiertos a mercancías, ideas y personas. Cantidad indeterminada de militantes anarcosindicalistas y otros socialistas arribó de allende el mar, también materiales de propaganda y lectura llegaron de Europa, los Estados Unidos de América y algunas naciones latinoamericanas, fortaleciendo los movimientos sociales en dichos estados.

En esa macro-región puede observarse la aparición consecutiva de partidos autonombrados “Socialistas”, partiendo del caso de Yucatán, donde el general Salvador Alvarado impulsó en 1916 al recién formado Partido Socialista Obrero de Yucatán (PSOY), el cual cambiaría su nombre a Partido Socialista de Yucatán (PSY) una vez presidido por Felipe Carrillo Puerto. Al ampliarse la movilización de “las ligas de resistencia” surgieron otros partidos en Campeche (el Socialista Agrario) y Quintana Roo (el Socialista de Quintana Roo), estructuras que motivaron la transformación del PSY durante 1920 en Partido Socialista del Sureste (PSSE), nombre que denota la mayor amplitud geográfica de esta influencia. Convertido en gobernador al poco tiempo, Carrillo Puerto realizaría obra popular destacable de 1921 a 1924. Sin embargo, las diferencias entre él y Alvarado se profundizaron hasta llegar a posicionamientos en bandos antagónicos durante la rebelión de 1923.⁸ En Tabasco se vivió situación similar con la promoción de fuerte movimiento de organización social, pero de tendencia anti-religiosa por parte del Partido Socialista Radical y el gobernador Tomás Garrido Canabal.⁹ Ideas anarquistas y socialistas materializaron en Veracruz movimientos como el inquilinario, donde destacó la figura de Heron Proal, líder anarquista; además de organizaciones populares y campesinas como la Liga de Comunidades Agrarias, cuyos dirigentes Manuel Almanza y Úrsulo Galván eran dirigentes comunistas. El cargo de gobernador, por otra parte, habría de ser ocupado en

7 Véase, Carlos Illades, *Las otras ideas. El primer socialismo en México 1850-1935*, (México: Ediciones Era, Universidad Autónoma Metropolitana, 2008), 327; Arnoldo Martínez Verdugo, ed., *Historia del comunismo en México*, (México: Editorial Grijalbo, 1985); Paco Ignacio Taibo II, *Bolsheviks. Historia narrativa de los orígenes del comunismo en México (1919-1925)*, (México: Editor Joaquín Mortiz, 1986); Barry Carr, *La izquierda mexicana a través del siglo XX*, (México: Ediciones Era, 1996).

8 Jorge Flores Vizcarra y Otto Granados Roldán, *Salvador Alvarado y la Revolución Mexicana*, (México: Universidad Autónoma de Sinaloa 1980), 99-104, 112; Illades, *Las otras ideas...*, 263-265. Sobre el gobierno y obra de Carrillo Puerto, véase a José Francisco Paoli y Enrique Montalvo, *El socialismo olvidado de Yucatán*, (México, Siglo XXI, 1987), 229.

9 Carlos Martínez Assad, *El Laboratorio de la Revolución. El Tabasco garridista*. (México: Siglo XXI, 1984), 309.

dos ocasiones por el coronel Adalberto Tejeda, político radical quien fundara el Partido Socialista de las Izquierdas.¹⁰

En Tamaulipas, entre la segunda y tercera década del siglo XX, se desarrollaron numerosas huelgas obreras en la industria petrolera destacando las de “El Águila Oil Company” y la “Waters-Pierce Oil Company”, antecedidas por reuniones públicas y mítines organizados por la Casa del Obrero Mundial y la Federación de Sindicatos de Tampico. La actual zona conurbada Tampico-Madero, fue en aquel tiempo epicentro de varios movimientos proletarios, fraguados desde tendencias anarquistas y comunistas; donde resultarían relevantes personajes como Librado Rivera, Esteban Méndez, Gregorio Turrubiates, Sotero Valdés, Isauro Alfaro, Serapio Venegas y Tito Durán.¹¹ Fue en aquel contexto de lucha social contra las empresas petroleras de capital extranjero donde surgió como mediador y dirigente político Emilio Portes Gil, principal fundador en 1924 del Partido Socialista Fronterizo (PSF) y, a la postre, gobernador del Estado en 1925.¹²

Estos partidos y movimientos regionales estudiados englobaron una pluralidad ideológica y política. El *Socialismo a la mexicana* enmarcaría diversas tendencias y expresiones, desde la más radical representada por el PSSE y Carrillo Puerto, hasta la más desdibujada del PSF y Portes Gil. Este partido se creó en Tamaulipas como un híbrido ideológico que, entre otras cuestiones, declarativamente pugnaba por los derechos políticos de la mujer, pero nunca planteó ni impulsó el derecho de ellas a votar y ser votadas como ya ocurría en otras entidades; igual promovía la educación, pero sin ser consecuente con la escuela moderna y la educación racionalista que según pregonaba, entre otros ejemplos de incongruencia.

Sin embargo, analizando desde la perspectiva regional a dichos movimientos socialistas, Heather Fowler les atribuye 6 objetivos en común: a) presionar a los gobiernos estatales más que al federal para implementar artículos clave de la Constitución de 1917 sobre educación, trabajo, reforma agraria, control de la iglesia y restricciones a extranjeros; b) defender el principio de autonomía regional ante el centralismo del gobierno federal, sirviendo como maquinaria electoral para promover la candidatura del líder político; c) movilizar desde la cima a la base coaliciones populistas con el

10 Romana Falcón y Soledad García, *La semilla en el surco. Adalberto Tejeda y el radicalismo en Veracruz 1883-1960*, (México: El Colegio de México, Gobierno del Estado de Veracruz, 1986), 432; Javier Mac Gregor Campuzano, “El Partido Socialista de las Izquierdas: organización, proyecto político y participación electoral, 1933-1940”, *Signos Históricos*, no. 22, (2000):148-175.

11 Pedro Alonso Pérez, “Las izquierdas en la disputa ideológica. Anarquistas y comunistas forjando el movimiento obrero tamaulipeco, 1919-1930”, en *Las izquierdas latinoamericanas y sus relaciones internacionales*, coord. por. Sara Musotti y Miguel Ángel Urrego, 97-106 (México: Universidad Autónoma de Baja California-Instituto de Investigaciones Históricas, REIAL, 2024).

12 Arturo Alvarado Mendoza, *El portesgilismo en Tamaulipas. Estudio sobre la constitución de la autoridad pública en el México posrevolucionario*, (México: El Colegio de México, 1992), 390

liderazgo de las clases medias; d) crear un partido de Estado¹³ o *partido único* abrazando retóricamente principios democráticos, pero aplicando estrategias elitistas de exclusión; e) reducir el poder de la Iglesia asumiendo posiciones anti-clericales e insistiendo en restringir su influencia política y social; y f) proveer una alternativa política ante las organizaciones laborales anarquistas y paternalistas. Todos estos fines –continúa Fowler– estaban entrelazados y adquirirían diferente sentido de acuerdo con las particularidades de la región.¹⁴ Con todo esto, según Fowler-Salamini “el socialismo asumió configuraciones regionales basadas en una multitud de variables”.

Socialismo a la mexicana y cultura política de izquierdas

Pueden distinguirse algunas dimensiones para conceptualizar el “Socialismo a la mexicana”. Bosquejamos una mediante la observación concatenada del conjunto de fenómenos, a partir de la cual consideramos que este tipo de socialismo representa la existencia de gobiernos populistas locales, ligas de resistencia, cooperativas populares, escuelas racionalistas, comunidades agrarias, agrupaciones femeninas, comités anti-alcoholismo, bibliotecas, sindicatos, etc.; componentes de *otra cultura política* manifestada en mayor o menor medida en los movimientos regionales, sobre todo en los estados del Golfo de México. Pero la conceptualización de este socialismo la derivamos de lo esbozado por Álvaro Matute, que refiriéndose a los tamaulipecos Emilio Portes Gil y Marte R. Gómez desde una visión histórica, los considera: “partícipes de esa modalidad que puede denominarse *socialismo a la mexicana*, ya por su contacto con campesinos y obreros, ya por lecturas y contagio con individuos y líderes, e incluso con escritores y artistas”.¹⁵

El socialismo adoptado a lo largo de la macro-región que estudiamos, tiene existencia dialéctica y desenvolvimiento histórico que le son propios. Resulta ser el producto de determinadas coyunturas socio-históricas donde ideologías trasladadas geográficamente, se mezclan y manifiestan política, cultural e institucionalmente con mayor o menor éxito, adquiriendo por ello una identidad particular en México. Nótese que la distinción planteada en el concepto de *socialismo a la mexicana* sostiene que la existencia de este conjunto de ideas políticas está simultáneamente expresado en instituciones reales, haciendo de ellas “organismos definidos por una específica *estructura*

13 El PSF era estructura política que actuaba como tal; por ejemplo, el gobierno de Tamaulipas -desde que Portes Gil fue gobernador- descontaba por nómina a todos los servidores públicos y empleados una cuota “para el partido”, el PSF, al que debían pertenecer. El mismo “Jefe Nato” así lo consideraba: “El Partido Socialista Fronterizo es un partido de Estado...” tomado de Emilio Portes Gil, *El Quincuagésimo Aniversario de la Fundación del Partido Socialista Fronterizo. Reminiscencias históricas 1924-1974*”, (México: edición de autor, 1974), 10.

14 Fowler, “De-centering the”, 293-294.

15 Pedro Alonso Pérez, *Cartas para la historia. La correspondencia Marte R. Gómez/Emilio Portes Gil 1925-1948*, (México: Editorial Colofón, UAT-IH, 2017), 192, ver Álvaro Matute, “Presentación”, 14-15. Las cursivas en dicho texto son de Matute.

ideal y social y, en consecuencia, por una racionalidad netamente histórica”.¹⁶ Y, aunque en este texto se sugiere que una aproximación histórico-conceptual viable a dicho fenómeno regional es mediante la expresión de la cultura política de izquierdas, término que alude a entidades abstractas; nuestro tratamiento histórico define su presencia en un contexto social real y no sólo cultural. Lo anterior se visualiza desde la perspectiva de la teoría política por lo que hay que comprender que la historiografía sobre “socialismo a la mexicana” también puede ser ubicada en el campo de una *historia de las ideas políticas*,¹⁷ o para decirlo en términos más actuales, en el amplio campo multidisciplinario de la historia intelectual, como ámbito de reflexión que articula la historia política, la historia de las élites culturales y el análisis histórico de la “literatura de ideas”.¹⁸

“Cultura política de izquierdas” es concepto expresado como la manifestación, o en particular, los efectos que estos acontecimientos históricos producen en los movimientos sociales y sus participantes, sedimentándose en quienes consciente y voluntariamente pretenden incidir en dichos acontecimientos. Y en el caso que nos ocupa, movimientos regionales y personajes apoyados fundamentalmente en los artículos de la Constitución del 17, especialmente el 3º, 27 y 123, donde se postulan derechos sociales sobre temas como educación, trabajo, salud, vivienda y seguridad social. En términos generales, el concepto “cultura política” ha tenido una trayectoria intelectual larga desde su consagración en el reconocido texto de Gabriel Almond y Sydney Verba, a lo largo de la cual le ha acompañado la consideración de que su uso es, cuando menos, problemático. Norbert Lechner llamaría la atención sobre esto último arguyendo la vastedad y diversidad de su empleo, considerándola una “categoría residual que abarca de modo arbitrario, según las conveniencias del caso, una multiplicidad de aspectos dispares”.¹⁹

Dicha ambigüedad no resulta problemática, pues cualquier empleo se resuelve desde la perspectiva teórica del autor, a consideración del problema estudiado. Es por ello que, tomando en cuenta el problema identificado por Lechner, autores como Yolanda Meyenberg conciben “cultura política” como “un concepto manuable, ajustable a diversos intereses de conocimiento” cuya utilidad puede radicar tanto en el entendimiento de los orígenes del poder y su legitimidad como en el registro de comportamientos políticos.²⁰

16 Umberto Cerroni, *Introducción al pensamiento político*, (México: Siglo XXI Editores, 2003), 14.

17 Cerroni, *Introducción...*, 30.

18 Carlos Altamirano, *Para un programa de historia intelectual y otros ensayos*, (Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2005), 133.

19 Citado en Fabio López de la Roche, “Aproximaciones al Concepto de Cultura Política”, *Convergencia*, no. 22, (2000), 99.

20 Yolanda Meyenberg, “Cultura política: un concepto manuable”, en *Metodologías para el análisis político. Enfoques, procesos e instituciones*, coord. por Víctor Alarcón Ólguin, (México: UAM, 2006), 93-94.

Para Francisco Paoli Bolio “La cultura política no sólo es la expresión de una conciencia racional valorativa de acciones, sino que es también generadora de actos emocionales, individuales y colectivos, en una comunidad más o menos amplia”,²¹ como ocurrió durante la etapa posrevolucionaria, donde la cultura política impulsada entre otros, por intelectuales y artistas era tendiente a mostrar y promover la participación de las masas, razón por lo que puede denominarse una cultura participativa u *otra cultura política*.

Nexos políticos e intelectuales de EPG y MRG

Emilio Portes Gil, abogado (gobernador, 1925-1928) y Marte R. Gómez, ingeniero agrónomo e hidráulico (gobernador, 1937-1940) encabezaron como políticos e intelectuales este proceso histórico en Tamaulipas. Destacaron también en política nacional -Portes llegó a presidente de la República (1928-1930)-, ambos fueron ministros o secretarios de Estado en distintos gobiernos federales y además representaron a México en política exterior.

Marte nació en Reynosa, ciudad fronteriza (1896) y Emilio en Ciudad Victoria, la capital del estado (1890). Pero se conocieron hasta 1922, en el marco de la oposición al gobierno local de Cesar López de Lara.²² Su fructífera relación inició cuando ya eran profesionistas, políticos y servidores públicos que vivían plena juventud; Marte rondaba 27 años y Portes tenía más de 30. Desde 1925, Portes es gobernador y Marte juega importante papel de consejero, técnico y operador del gobierno local. En 1926, encabezaron la construcción “desde arriba” de la Liga de Comunidades Agrarias y Sindicatos Campesinos de Tamaulipas, que pronto se institucionalizó.²³

Varios intercambios epistolares muestran la cercanía política del ingeniero y el abogado: por ejemplo, en 1926-1927 cuando las compañías extranjeras del petróleo se negaban a supeditarse a las leyes mexicanas y el presidente Calles turnaba el litigio en vez de “declarar administrativamente la cancelación de derechos”, como dice Marte en una carta.²⁴ La intervención del Departamento de Estado norteamericano hacía temer que “haga crisis [...] que puede terminar en una simple ruptura de relaciones o en algo más grave”, no se descartaba el peligro de invasión. Desde la ciudad de México, Marte agregaba: “me aconsejaron decir a usted que no estuviera desprevenido” y si hay algo más serio, “mi primer movimiento será para incorporarme con usted y ver qué

21 Francisco J. Paoli Bolio, “Los intelectuales y la formación de la cultura política en México”, *Razón y palabra*, no. 89, (2015).

22 Emilio Portes Gil, *Raigambre de la Revolución en Tamaulipas. Autobiografía en Acción*, (Ciudad Victoria, Tamaulipas: Gobierno del Estado, 1972), ver Marte R. Gómez, “Prólogo”, 350

23 “Desde arriba”, es decir desde la cúspide del poder político en la entidad: Portes Gil era gobernador y Marte R. Gómez Jefe de Fomento en ese gobierno y presidente de la Comisión Agraria Local.

24 “Carta de Marte R. Gómez a Emilio Portes Gil, México, D.F., enero 7 de 1927”, Biblioteca Pública “Marte R. Gómez”, Fondo “Marte R. Gómez” (en adelante BPMRG-FMRG), Sección personal/Correspondencia general, exp. 9,1927 N-P.

podemos hacer”.²⁵

En otro momento, Marte se dirigió a su “muy distinguido y fino amigo”, para confesarle “sinceramente” un asunto que lo incomodaba: “algunos amigos de usted, que también son míos, han estado tratándome sobre la posibilidad de que surja mi nombre como posible candidato al Gobierno del Estado durante el próximo período”.²⁶ El ingeniero decía sentirse satisfecho de ser cercano colaborador, pero se pregunta y a la vez se responde el por qué pueda pensarse la posibilidad de su candidatura: “no hay en este momento, ni lo habrá por algún tiempo, ningún hombre fuerte sino usted, [y] ante la inevitable necesidad de buscarle continuador [...] por debajo, estamos buenos yo o cualquiera otro como yo”. Y continúa escribiendo en esa línea: “dos años de administración reposada, constructiva y eminentemente revolucionaria, hacen de usted una figura central, como lo fue en Yucatán la de Felipe Carrillo Puerto”; aunque dice que esto “no es una alabanza”; sí afirma que todo lo anterior “significará que usted siga siendo factor preponderante en la política de Tamaulipas”, lo que implica ser el líder de la “lucha socialista”.²⁷ Este arranque de sinceridad o subordinación manifiesta, más halagos o reconocimiento de prendas personales, debieron haber convencido a Portes, hombre pragmático, de la importancia de profundizar relaciones de amistad con su remitente, un elemento trabajador, inteligente y culto. No obstante, el “jefe nato” se decidió a la postre por Francisco Castellanos para aquella elección. Pero los lazos personales y políticos entre Portes y Marte se anudarían con mayor fuerza a partir de esta fecha y meses después se hicieron compadres de pila.

Otra misiva, posterior, da idea de cuánto se han fortalecido las relaciones entre ambos. Portes le adjuntó por correo una fotografía donde aparece, dicho por él mismo “estoqueando al quinto toro durante una temporada en que estuve en Nueva York”,²⁸ y refiriéndose a ese detalle, Gómez registraba complacido: “Tan importante documento lo archivaré con el cuidado que merece, y me permitirá reconstruir su biografía sobre bases nuevas. Se trata positivamente de una etapa inédita en su vida.”²⁹ Este intercambio escrito muestra la afición que compartían por la fiesta brava, pero despierta también interés saber que Marte hable de “reconstruir su biografía”, ¿Escribía algo sobre la vida de su amigo y compadre?

A finales de 1928 Portes Gil se convirtió en presidente provisional y Marte fue nombrado Secretario de Agricultura; así, juntos disfrutaron las

25 “Carta de Marte R. Gómez..., enero 7 de 1927”

26 “Carta de Marte R. Gómez a Emilio Portes Gil, México DF, 7 de abril de 1927”, BPMRG-FMRG, Sección personal/Correspondencia general, exp. 9, 1927 N-P

27 “Carta de Marte R. Gómez..., abril 7 de 1927”

28 “Carta de Emilio Portes Gil a Marte R. Gómez, Ciudad Victoria, Tamps., Marzo 29 de 1928”, BPMRG-FMRG Sección personal/Correspondencia general, exp. 13, 1928 M-P.

29 “Carta de Marte R. Gómez a Emilio Portes Gil, México D.F., a 5 de abril de 1928”, BPMRG-FMRG, Sección personal/Correspondencia general, exp. 13, 1928 M-P.

mieles del poder, pero sufrieron con el siguiente gobierno constitucional de Pascual Ortiz Rubio y los desacuerdos con Calles *el jefe máximo*; cuando eclipsada la reforma agraria, la política gubernamental se corrió a la derecha; entonces, el ingeniero fue al “luminoso destierro”,³⁰ y su compadre pronto siguió el mismo camino. En 1932 Calles bloqueó la pretendida reelección de Portes como gobernador; pero Marte se mantuvo con toda lealtad a su lado y ambos pagaron las consecuencias de la intentona fracasada.

No obstante, volvieron al centro del escenario nacional con la caída de Ortiz Rubio y el interinato de Abelardo Rodríguez, en el clímax del *máximato*. Portes fue Procurador General y Marte segundo en la Secretaría de Hacienda, cuyo titular era nada menos que Plutarco Elías Calles. Pero en 1934 éste deja el cargo y el ingeniero asume como Secretario. Una vez más los compadres se encontraron en el gabinete presidencial y buscando incidir en la política nacional organizaron la Confederación Campesina Mexicana (CCM), puntal para la candidatura de Lázaro Cárdenas; incluso tuvieron tiempo todavía para atender otros gustos que compartían, como la corrida de toros.³¹

El ascenso de Lázaro Cárdenas a la presidencia en 1934 marcará un punto de inflexión en la historia posrevolucionaria, al desarrollarse fuerte conflicto con Calles, que tuvo su máxima expresión al año siguiente, propiciando el fin del *máximato*. En 1935 Portes era Secretario de Relaciones Exteriores y Gómez ministro plenipotenciario en Francia, residía en París, pero representaba también a México ante la Sociedad de Naciones (SDN) con sede en Ginebra. En tal contexto, MRG comunica un preocupante asunto que concentraba creciente atención internacional: “la persecución religiosa” en México; hecha ostensible con las actividades radicales e iconoclastas de los “camisas rojas”, el violento discurso anticlerical de Tomás Garrido Canabal -representante callista en el gabinete de Cárdenas- y los violentos enfrentamientos con fanáticos religiosos. Marte se refiere al senador norteamericano William Borah que buscaba crear una comisión especial que investigara los actos del gobierno mexicano; también trata el asunto de la presión en el exterior contra México, camino emprendido por la iglesia católica.³² En esta correspondencia el ministro Marte fija su posición frente a la religión, el clero mexicano y la función del Vaticano. Se dibuja en esas líneas: el jacobino que apela al juicio basado en el desarrollo científico, el radical que rechaza fanatismos y prejuicios, el revolucionario que busca construir nueva sociedad o al menos mejores condiciones para la población; pero también el político pragmático dispuesto a parlamentar o negociar, el hombre de poder y gobierno que maneja una nave por ruta trazada

30 Libertad García Cabriales, *El agrarismo de Marte R. Gómez. Pensamiento y acción*, (Ciudad Victoria, Tamaulipas: Gobierno del Estado, 2010), 183 -90-92.

31 “Nota de Emilio Portes Gil a Marte R. Gómez, México DF, 26 de octubre de 1934”, BPMRG-FMRG, Sección personal, Correspondencia general, Exp. 34, 1934 M-Q.

32 “Carta de Marte R. Gómez a Emilio Portes Gil. París, 13 de febrero de 1935”, BPMRG-FMRG, Sección personal, Correspondencia general, Exp. 38, 1935 P-Z.

de antemano, sin principismos ni fundamentalismos de ningún signo.

Sin embargo, otra carta personal (¡de 20 cuartillas!) sobre asuntos exteriores, trasluce algunas diferencias con su jefe y amigo; y también refleja el entorno internacional cada vez más complicado, que a la postre conducirá a la segunda guerra mundial. Marte caracteriza esta situación de forma peculiar: “el desconcierto internacional que existe dentro del solo nominal ‘concierto de las naciones’...”³³

En aquel complejo escenario, el delegado mexicano ante la SDN y otros delegados latinoamericanos, buscaban no quedar supeditados a la representación de EUA o de otras potencias, pero tampoco enfrentar abiertamente a la Alemania de Hitler que, violando el Tratado de Versalles, había decidido establecer el servicio militar obligatorio. La 85ª reunión del Consejo emitió una “condenación a Alemania”; Marte votó a favor del resolutivo, pero antes intentó un acuerdo con Argentina y Chile para adoptar un texto común con otros alcances y condicionamientos, que no llegó a concretarse por la intervención del delegado británico. Portes Gil, jefe de la cancillería, emitió declaraciones públicas interpretadas por la prensa extranjera como una “gentil reprobación” del delegado Gómez; opiniones que implicaban incomprensión para el papel jugado por Marte en la reunión de Ginebra; por eso éste envía la citada carta aclaratoria, explicando ampliamente su actuación y las circunstancias de la SDN; exponiendo un pormenorizado cuadro de la situación internacional y del papel que le corresponde jugar a los países débiles y a México especialmente. Pocas veces hubo discrepancias entre ellos, como en esta ocasión; sin embargo, Portes no contestó la extensa carta pues dejó la Secretaría de Relaciones al mes siguiente, llamado por el presidente Cárdenas a dirigir el Partido Nacional Revolucionario (PNR), ante el frente interno de conflicto que abría el general Calles.

Aquel cambio y la nueva situación política los favorecieron. Marte continuaría sus tareas diplomáticas, pero el tema más importante era el conflicto Calles-Cárdenas y el fin del *máximato*. Portes le informa hasta París los entretelones, usando una metáfora: “La fruta se maduró y, por lo mismo, hubo de caerse”.³⁴ Consecuencia de tal disputa de poder, además de la expulsión de Calles del país, fue la caída de varios gobiernos locales, entre ellos Tamaulipas. Y el dirigente del PNR, le trasmite a su correligionario: “al fin nuestro amigo se decidió a dar el golpe en nuestro Estado, [sic] aceptando la indicación que le hice en favor del arquitecto Canseco”; muy en su estilo, Portes pondera su propuesta y se extiende en detalles del “desgobierno de Villarreal”.³⁵ Así, los portesgilistas recuperaron la entidad, pero con alto costo

33 “Marte R. Gómez a Emilio Portes Gil, carta de 9 de mayo de 1935”, BPMRG-FMRG, Sección personal, Correspondencia general, Exp. 38, 1935 P-Z.

34 “Emilio Portes Gil a Marte R. Gómez. México DF, Julio 8 de 1935”, BPMRG-FMRG, Sección personal, Correspondencia general, Exp. 38, 1935 P-Z.

35 “Emilio Portes Gil a Marte R. Gómez. México DF, 16 de septiembre de 1935”, BPMRG-

de muertos y heridos en grandes movilizaciones campesinas.

Antes que concluyera 1935, Portes presidente nacional del PNR, propone a Marte que acepte la candidatura a gobernador de Tamaulipas.³⁶ Pues trató ese asunto al presidente Cárdenas, que estuvo de acuerdo. Desde Francia, Marte aceptó mediante lacónico telegrama.³⁷ Sin abandonar todavía la representación internacional e interesado en los temas de organización campesina y “en cuestiones de doctrina”; el ingeniero propone a Emilio un viaje relámpago a la Unión Soviética: “piense usted si no convendría que me diera una escapada y que recabara información de primera mano en el único país cuya política agraria se nos pone como más avanzada que la nuestra.”³⁸ No se sabe si el ingeniero realizó tal viaje, pero al siguiente año dejó la embajada y se trasladó a México, para hacer campaña electoral en su entidad natal durante 1936.

Mientras, Portes Gil enfrentaba serios problemas en el PNR, y renunció en 1936. Antes logró hacer candidato a gobernador a su compadre; pero varios senadores electos, afines a él, no fueron reconocidos por el Colegio Electoral. El nuevo entorno político lo asfixiaba; en las cámaras se habían integrado “bloques de izquierda” contrarios a él e importantes fuerzas desatadas en la disputa anti-calles, como la Confederación de Trabajadores de México (CTM) dirigida por Vicente Lombardo Toledano, además del Partido Comunista, no veían bien al presidente del PNR, por considerarlo anticomunista y demasiado ambicioso. Pero el colmo fue el ruido provocado al conocerse que Portes envió un telegrama secreto al presidente Cárdenas, donde pedía en forma encubierta reprimir la larga huelga de los electricistas.³⁹ Lo que no se sabía, ni había mostrado la historiografía anterior, es que aquel telegrama estaba basado en un *memorandum* elaborado discretamente por Marte, que contenía serias críticas al combativo Sindicato Mexicano de Electricistas, a la huelga en curso y a los “malos líderes obreros”; incluso, se pronunciaba abiertamente por reprimir dicho movimiento.⁴⁰

No obstante, Marte sería electo gobernador constitucional en 1936. Iniciaba así en 1937 otra etapa dorada del llamado *portesgilismo* en

FMRG, Sección personal, Correspondencia general, Exp. 38, 1935 P-Z.

36 “Carta de Emilio Portes Gil a Marte R. Gómez. México DF, 4 de diciembre de 1935”, BPMRG-FMRG, Sección personal, Correspondencia general, Exp. 38, 1935 P-Z.

37 “Telegrama de Marte R. Gómez a Emilio Portes Gil. París, Francia, 20 de diciembre 1935”, BPMRG-FMRG, Sección personal, Correspondencia general, Exp. 38, 1935 P-Z.

38 “Carta de Marte R. Gómez a Emilio Portes Gil. París, Francia, 26 de diciembre de 1935”, BPMRG-FMRG, Sección personal, Correspondencia general, Exp. 38, 1935 P-Z.

39 Emilio Portes Gil, *Quince años de política mexicana*, (México: Ediciones Botas, 1954), 544-546, 567; Luis Javier Garrido, *El partido de la Revolución institucionalizada. La formación del nuevo Estado en México (1928-1945)*. (México: SEP-Siglo XXI, 1986), 269-493; Campbell Direk Keyser, *Emilio Portes Gil y la política mexicana*, (Cd. Victoria, Tamaulipas: Gobierno del Estado, 2010), 323, 337.

40 “Memorandum para el señor licenciado Emilio Portes Gil. México DF, 17 de julio de 1936”, BPMRG-FMRG, Sección personal, Correspondencia general, Exp. 41, 1936 P-Z.

Tamaulipas. Aunque Portes, con 46 años de edad, al dejar la presidencia del PNR había anunciado a los cuatro vientos su retiro definitivo de “la vida pública activa”. De cualquier forma, Marte lo mantuvo al tanto del litigio del gobierno tamaulipeco con la Compañía petrolera “El Águila”; le informa acerca de la rebelión de Saturnino Cedillo que siguió a la expropiación petrolera; y aunque el “asunto cedillista” parece liquidado como problema militar, le dice que a los levantados en armas, les aprehendieron un segundo avión, lo cual fue un gran golpe.⁴¹ En otra carta también de 1938 sobresale un asunto de mayor interés para nosotros: le recomienda a Portes que no escriba o publique un libro sobre el periodo en que fue presidente, “su interinato” dice; porque eso no le correspondería hacerlo; considera que debe ser otra persona quién haga ese juicio, tal vez el propio Marte. Y al mismo tiempo recomienda a su hiperactivo compadre que no “se rebaje” a publicar en la revista *Hoy* de R. Hernández Llergo, entre otras cosas, por ser reaccionaria, iturbidista, vasconcelista, etc.⁴²

En 1939, Marte le adjunta a Portes un memorándum confidencial, que acababa de enviarle al presidente Cárdenas, sobre actividades realizadas en la frontera tamaulipeca y en Texas por el general Juan Andrew Almazán, quien sería candidato presidencial opositor en 1940.⁴³ Para esta fecha era más que evidente el distanciamiento de Portes Gil con el presidente Cárdenas, que venía profundizando su política y discurso de izquierda. Poco antes de concluir su mandato, en noviembre de 1940, MRG fue llamado por el presidente electo Manuel Ávila Camacho a su gabinete, como secretario de Agricultura y Fomento. Y en Tamaulipas asumiría el nuevo gobernador constitucional: Magdaleno Aguilar, afamado líder agrarista. Como puede verse, en Tamaulipas el *portesgilismo* seguía viento en popa, pero se alejaba cada vez más del discurso socialista y su praxis se basaba ahora en la “real politik”, más que en consideraciones ideológicas; incluso, se hablaba ya de un cacicazgo político en esta entidad norestense.

Pensamiento y obra escrita

Lo ideológico subyace en la obra de ambos y en los textos que escribieron cada uno a lo largo del tiempo en sus tareas intelectuales. Desde temprano transitaron de la palabra hablada al discurso escrito. Según Portes Gil, el día de la fundación del PSF, hablaría de “las nuevas tendencias de mejoramiento colectivo, de servicio social, de cooperación, de fraternidad y de solidaridad”, también del objetivo general que buscaba: “la redención de las colectividades que sufren, para que alguna vez puedan llegar a la igualdad social y económica

41 “Marte R. Gómez a Portes, C. Victoria, Tam., 28 de mayo de 1938”, BPMRG-FMRG, Sección personal, Correspondencia general, Exp. 41, 1936 P-Z.

42 “Marte a Portes, Cd. Victoria, Tam., 29 de octubre de 1938”, BPMRG-FMRG, Sección personal, Correspondencia general, Exp. 41, 1936 P-Z.

43 “Marte R. Gómez a Portes Gil y Memorándum Confidencial. Ciudad Victoria, Tam., 6 de abril de 1939”, BPMRG-FMRG, Sección personal, Correspondencia General, Exp. 65, 1939 P-R.

porque pugna la filosofía socialista”. Pero dice que aclaraba: “estoy muy lejos de pensar que el pueblo está capacitado para establecer la filosofía socialista, pero haremos cuanto esfuerzo sea necesario para que poco a poco vayamos a un socialismo democrático, sin coartar la libertad del ciudadano como sucede en el sistema comunista”.⁴⁴

El discurso de Portes reflejaba los contenidos programáticos del PSF, un verdadero híbrido ideológico. Esto habría dicho en 1924 durante su campaña para gobernador:

Yo no quiero despojos ni destrucción; queremos cimentar nuestras tendencias sobre las bases de la solidaridad humana; queremos que el edificio social se levante dentro del orden, dentro del bien, dentro del inmenso amor que predicara Cristo [...] que acaben los odios entre todas las clases sociales, que cada una de ellas haga algún sacrificio [...] éste es el socialismo que yo predico [...]: el que trata de hacer surgir la justicia social; [...]socialismo que nosotros no nos cansaremos de sembrar⁴⁵

También merece especial mención su obra *La escuela y el campesino*, de 1936, pues en ella deja ver el pensamiento apegado a la postura crítica en contra del capital y la propiedad privada, aunque él mismo no lo asumiera consecuentemente. El libro parte de un discurso de Portes Gil a la Liga de Comunidades Agrarias, donde valiéndose de una remembranza de la forma de vida originada en las Haciendas españolas, alude un sistema de explotación y una educación ideologizada en dicho sentido. En ese contexto incorpora el papel histórico de la revolución mexicana y el cambio que plantea a la educación, dirigida a partir de allí hacia el beneficio colectivo. Explayó su entendimiento sobre la educación pregonada por la reforma socialista (al artículo 3º constitucional) apuntando que sus dos ideas fundamentales eran el *racionalismo* y la *formación humana* para –como indica en uno de sus subtítulos– la supresión de las clases y de toda explotación humana.⁴⁶

La manera discursiva de expresar sus impresiones sobre el socialismo hace viable deducir que ese proceder influyera para que cierto escritor de nombre Francisco Cervantes López redactara años antes con astucia:

44 Portes Gil, *El Quincuagésimo...* pp. 6-11.

45 Portes Gil, “*Raigambre*”, 128-129.

46 Emilio Portes Gil, *La Escuela y el Campesino*, (México: PNR-Biblioteca de Cultura Social y Política, 1936), 43, Biblioteca Publica Marte R. Gómez, Fondo Gabriel Saldivar y Silva (en adelante BPMRG-FGSyS), número 00546. Dado que este fondo se encuentra inventariado únicamente, referimos la numeración en su respectiva relación documental.

No concluiremos sin dejar anotados estos datos públicos y notorios: Portes Gil es socialista y así lo ha dicho siempre que ha sido necesario. Habla de la “transformación social,” de la “justicia social,” etc., al referirse a los problemas de México.⁴⁷

Otra manifestación escrita de Portes Gil ante la problemática de la vida pública se encuentra en *Cruzada contra el alcoholismo* del Partido Socialista Fronterizo, publicado en 1929 en seguimiento a la campaña anti-alcohol que el entonces presidente iniciaba. Buscaba mostrar la “consecuencia del uso del alcohol”, considerado “obstáculo para nuestro progreso”, cuestión inaceptable desde una visión en la cual México requería “ir a la cabeza de las conquistas de la civilización moderna.” Todo un peligro señalado por Portes Gil, según indicaba el mismo documento.⁴⁸ Muchas palabras similares expuso durante su mandato de gobernador y luego de presidente el abogado Portes Gil, algunas quedaron registradas en la prensa de la época, en discursos e informes de gobierno y en testimonios diversos. Desde la palestra pública investigaba y circulaba sus escritos, pero incrementó la producción desde 1936, al darse un respiro de aquella.

Sin pretensión exhaustiva, a las obras ya citadas, agregamos otras también relevantes, cuyos títulos dan idea de sus intereses temáticos e intelectuales: *La lucha entre el poder civil y el clero*, un estudio histórico-jurídico de 1934; *Misión diplomática en la India. Como surge una gran nación*, (1953) fue su visión de embajador; *El mundo a través de sus grandes estadistas* de 1960; *China* (1961) estudia “el fenómeno social, político, económico y cultural más extraordinario de todos los tiempos”; *Juárez, el más grande reformador de su época*, (1964); *Algunos de los grandes precursores de la Revolución* (1970); *Microantología. Análisis de problemas contemporáneos y otros ensayos* de 1970; publicó también el mismo año *Polémicas*, sus debates con varios políticos e intelectuales de ese tiempo, porque trabajó con la pala pero también con la pluma para defender sus puntos de vista y labrarse un lugar en la memoria colectiva. Escribió y publicó sobre diversos temas y recuerdos más de 30 libros. Los más destacados por su influencia en la historiografía y la vida pública son, *Quince años de política mexicana*, de 1940; *Autobiografía de la revolución mexicana*, de 1964 y *Raigambre de la revolución en Tamaulipas. Autobiografía en acción*, de 1972. Al escribir, Portes Gil tuvo en cuenta el “juicio de la historia” y no quería ser recordado de otra forma, sino como él se lo propuso. Tratando siempre de presentarse como hombre sincero, político talentoso, estadista con ideales revolucionarios, rayando en el autoelogio. Hay

47 Francisco Cervantes López, *La organización obrera y el presidente provisional*, (México: S/E, 1929), BPMRG-FGSyS, núm. 00579.

48 Partido Socialista Fronterizo, *Cruzada contra el alcoholismo*, (México: Talleres Gráficos de la Secretaría de Agricultura y Fomento, 1929), BPMRG-FGSyS, núm. 00244.

varios datos que sugieren el propio interés de tejer un mito en torno a su figura, aunque no pocas veces fue desmentido.

Marte en cambio, sin formación humanista “académica”, pero con amplia cultura y sólido conocimiento social, siempre fue más sobrio en sus escritos. Desde 1921 estaba claro de “la adhesión de los agrónomos al gobierno revolucionario”,⁴⁹ y que no bastaba con “creer que por medio del fraccionamiento de los latifundios y haciendo la guerra a nuestra agricultura capitalista se consiguiera el advenimiento de la pequeña agricultura”,⁵⁰ habría que otorgar apoyo técnico, créditos, escuelas y obras hidráulicas, entre otras cosas, para impulsar como productor al campesino, con la divisa de “explotar la tierra, no al hombre”, su lema. Ideas insólitas para el México de la época. 20 años después, ante la Sociedad Agronómica Nacional, siendo por segunda vez Secretario de Agricultura y Fomento del gobierno federal, en la misma línea citó al presidente Ávila Camacho: “El fraccionamiento del latifundio fue la destrucción de un privilegio que estorbaba a la libertad y la justa distribución de la riqueza”, ahora habría que “trabajar, crear, producir, para satisfacer a nuestro propio consumo”.⁵¹ Acrecentaba por ello sus conocimientos profesionales respecto de temas agropecuarios e hidráulicos.

Incluso en anteriores tiempos de agitación, de grandes movimientos agrarios, no se guiaba por el discurso fácil de solo enardecer la lucha social; ponía acento en aspectos técnicos y productivos: “El acto material de entregar un ejido, no pone término a la obra agraria de un gobierno que sea realmente revolucionario”, “que se cultiven las tierras y que los hombres que las reciban adquieran conciencia clara del servicio que deben a la sociedad”.⁵² Proponía, además: apoyos monetarios, entrega de semovientes y equipo, equidad para el progreso económico del campesinado; honestidad en la aplicación de la ley agraria y edificar la “escuela rural [que] abre nuevos horizontes, introduce variantes en la vida siempre gris del jornalero”. Marte difundía la lectura y el aprendizaje en niños y adultos, como medio para combatir fanatismo, alcoholismo, prejuicios y servidumbres. Y para incorporar a la mujer a la nueva organización mejorando su vida y libertades.

Sus libros y textos fueron múltiples y de variados temas, no únicamente de la índole anterior. Escribió para rescatar cartografía antigua; también sobre la colonización novohispana, la independencia y la historia de la Revolución; se interesó por la literatura, incluidas obras extranjeras, como la

49 “Datos sobre la sesión de clausura del Primer Congreso Agronómico, que tuvo lugar el domingo 18 de septiembre de 1921”, BPMRG-FMRG, Sección Personal, Caja 2, Expediente 3.

50 “Datos sobre la sesión..., 1921”, BPMRG-FMRG, Sección Personal, Caja 2, Expediente 3.

51 “Discurso pronunciado en la sesión de clausura del Segundo Congreso Nacional Directivo de la Sociedad Agronómica Nacional”, BPMRG-FMRG FMRG, Sección Personal, Caja 2, Expediente 3.

52 *Primera Convención de la Liga de Comunidades Agrarias y Sindicatos Campesinos del Estado de Tamaulipas*, (México: Editorial “CVLTVRA”, 1927), ver Marte R. Gómez, “Introducción”, 5-35.

novela de Giuseppe Garreto, *Sicilia, tierra de dolor* que tradujo del francés y le escribió un prólogo. Entre sus obras resaltan, *Apreciaciones sobre el problema agrario*; *La reforma agraria en las filas villistas*; *Pancho Villa, un intento de semblanza*; *Iturbide*; *Historia de la Comisión Nacional Agraria*; y otras por el estilo. Dejó escritos inéditos sobre gastronomía y cultura, sobre Diego Rivera y Frida Khalo, sus amigos personales, y sobre otros artistas; de estos apuntes se han venido publicando algunos libros póstumos. Llama mucho la atención el texto, *La verdad sobre los cebús*,⁵³ publicado en 1948 para abordar el tema de la fiebre aftosa, que dos años atrás dieztaba hatos ganaderos y fue escándalo nacional utilizado por los adversarios de Marte, para culparlo de la extensión de este mal y sacarlo de la jugada política, porque lo veían como presidenciable. Sus malquerientes querían destituirlo de Secretario de Estado. El gobierno norteamericano aprovechó este problema para presionar a México y decretar una especie de embargo a las exportaciones ganaderas mexicanas, mientras bloqueaba el ingreso de toros brasileños detenidos en la isla de sacrificios. Un conflicto de comercio exterior y relaciones internacionales que involucraba tres países: Brasil, México y EE. UU. Pero eso, bien puede ser material para otra historia.

A manera de conclusión

Desarrollado especialmente en la macro-región del Golfo de México durante la posrevolución, el *socialismo a la mexicana* representa una de las grandes expresiones sociales y políticas del socialismo; otras, tal vez de menor impacto en esos años pero de mayor trascendencia, serían el socialismo anarquista y el socialismo marxista o comunismo.

Personajes históricos de este espacio y tiempo como Felipe Carrillo Puerto⁵⁴, Tomás Garrido Canabal y Adalberto Tejeda, han sido bastante estudiados por la historiografía; menos lo han sido los tamaulipecos Emilio Portes Gil y Marte R. Gómez; y casi nadie los había ubicado en estos movimientos regionales que integraron lo que llamamos *Socialismo a la mexicana*.

La historiadora estadounidense Heather Fowler-Salamini ha sido pionera en el estudio de este amplio espacio regional, de los movimientos y del socialismo que allí floreció en aquellas décadas. Su obra es poco conocida por la historiografía local, y menos su texto dedicado a Portes Gil y a lo que ella llama *socialismo a la tamaulipeca*. Por eso lo hemos retomado, profundizando la interpretación que al respecto venimos construyendo de estos personajes y acontecimientos.

⁵³ Marte R. Gómez, *La verdad sobre los cebús. Conjeturas sobre la aftosa*, (México: s/e, 1948), 215.

⁵⁴ Acertadamente, el gobierno federal decretó 2024 como “Año de Felipe Carrillo Puerto. Benemérito del Proletariado Revolucionario y Defensor del Mayab”.

Emilio Portes Gil y Marte R. Gómez aparecen en esta historia como actores políticos, faceta más desarrollada por la historiografía; pero también deberían verse como intelectuales, en tanto escritores e ideólogos; dichos aspectos han sido poco tratados y merecen ser más estudiados. La obra escrita de ambos autores sigue en espera de ser abordada más ampliamente desde la perspectiva de la historia intelectual, asignatura pendiente en la historiografía tamaulipeca. En general, se impone repensar a estos personajes como actores políticos e intelectuales que construyeron instituciones y escribieron “literatura de ideas”, pero también como *agentes* de lo que hemos llamado *otra cultura política* vigente en los tiempos de posrevolución.

Para lo anterior será necesario renovar el arsenal teórico e historiográfico, que permita esa tarea intelectual, incluyendo la crítica a conceptualizaciones e interpretación que viene de la anterior historiografía canónica; particularmente de esa categoría llamada *portesgilismo* en Tamaulipas.

Bibliografía

Fuentes consultadas

Biblioteca Pública Central Estatal Marte R. Gómez, *Fondo documental “Gabriel Saldívar y Silva”*, Fondo documental “Marte R. Gómez”

Obras publicadas

Alonso Pérez, Pedro. *Cartas para la historia. La correspondencia Marte R. Gómez/Emilio Portes Gil 1925-1948*. México: Editorial Colofón, Universidad Autónoma de Tamaulipas-Instituto de Investigaciones Históricas, 2017.

-----Alonso Pérez, Pedro. “Las izquierdas en la disputa ideológica. Anarquistas y comunistas forjando el movimiento obrero tamaulipeco, 1919-1930”. En *Las izquierdas latinoamericanas y sus relaciones internacionales*, coordinado por Musotti y Miguel Ángel Urrego, 97-106. México: Universidad Autónoma de Baja California-Instituto de Investigaciones Históricas, (REIAL), 2024,

Altamirano, Carlos. *Para un programa de historia intelectual y otros ensayos*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2005.

Alvarado Mendoza, Arturo. *El portesgilismo en Tamaulipas. Estudio sobre la constitución de la autoridad pública en el México posrevolucionario*. México: El Colegio de México, 1992.

SEPTENTRION

- Ávila, Felipe y Pedro Salmerón. *Historia Breve de la Revolución Mexicana*. México: INEHRM, SEP, Siglo XXI, Editores, 2015.
- Carr, Barry. *La izquierda mexicana a través del siglo XX*. México: Ediciones Era, 1996.
- Cerroni, Umberto. *Introducción al pensamiento político*. México: Siglo XXI Editores, 2003.
- Cervantes López, Francisco. *La organización obrera y el presidente provisional*. México: S/E.1929.
- Falcón, Romana y Soledad García. *La semilla en el surco. Adalberto Tejeda y el radicalismo en Veracruz 1883-1960*. México: El Colegio de México, Gobierno del Estado de Veracruz, 1986.
- Flores Vizcarra, Jorge y Otto Granados Roldán, *Salvador Alvarado y la Revolución Mexicana*. México: Universidad Autónoma de Sinaloa, 1980.
- Fowler-Salamini, Heather, “De-centering the 1920s: Socialismo a la Tamaulipeca”. *Mexican Studies/Estudios Mexicanos* 14, no. 2 (1998): 287-327.
- García Cabriales, Libertad. *El agrarismo de Marte R. Gómez. Pensamiento y acción*. Ciudad Victoria, Tamaulipas: Gobierno del Estado, 2010.
- Garciadiego, Javier. “La Revolución mexicana: características esenciales y procesos definitorios”. *Temas. Cultura, ideología y sociedad*, no. 61 (2010): 24-34.
- Garrido, Luis Javier. *El partido de la Revolución institucionalizada. La formación del nuevo Estado en México (1928-1945)*. México: SEP-Siglo XXI, 1986.
- Gómez, Marte R. *La verdad sobre los cebús. Conjeturas sobre la aftosa*. México: S/E., 1948.
- Illades, Carlos. *Las otras ideas. El primer socialismo en México 1850-1935*. México: Ediciones Era y Universidad Autónoma Metropolitana, 2008.

- Keyser, Campbell Dirck. *Emilio Portes Gil y la política mexicana*. Cd. Victoria, Tamaulipas: Gobierno del Estado, 2010.
- Mac Gregor Campuzano, Javier. “El Partido Socialista de las Izquierdas: organización, proyecto político y participación electoral, 1933-1940”. *Signos Históricos*, no. 22, (2009): 148-175.
- Martínez Assad, Carlos. *El Laboratorio de la Revolución. El Tabasco garridista*. México: Siglo XXI, 1984.
- Martínez Verdugo, Arnoldo. ed. *Historia del comunismo en México*. México: Editorial Grijalbo, 1985.
- Meyenberg, Yolanda. “Cultura política: un concepto manuable”. En *Metodologías para el análisis político. Enfoques, procesos e instituciones*, coordinado por Víctor Alarcón Ólguin. México: UAM/Plaza y Valdés, 2006.
- López de la Roche, Fabio. “Aproximaciones al Concepto de Cultura Política”. *Convergencia*, no. 22 (2000): 93-123.
- Paoli, José Francisco y Enrique Montalvo. *El socialismo olvidado de Yucatán*. México: Siglo XXI Editores, 1987.
- Paoli Bolio, Francisco J., “Los intelectuales y la formación de la cultura política en México”. *Razón y palabra*, no. 89 (2015).
- Partido Socialista Fronterizo, *Cruzada contra el alcoholismo*. México: Talleres Gráficos de la Secretaría de Agricultura y Fomento, 1929.
- Portes Gil, Emilio. *La Escuela y el Campesino*. México: PNR-Biblioteca de Cultura Social y Política, 1936.
- *Quince años de política mexicana*. México: Ediciones Botas, 1954.
- *El Quincuagésimo Aniversario de la Fundación del Partido Socialista Fronterizo. Reminiscencias históricas 1924-1974*. México: Edición de autor, 1974.
- *Raigambre de la Revolución en Tamaulipas. Autobiografía en Acción*. Ciudad Victoria, Tamaulipas: Gobierno del Estado, 2008.

SEPTENTRION

Primera Convención de la Liga de Comunidades Agrarias y Sindicatos Campesinos del Estado de Tamaulipas, México: Editorial “CVLTVRA”, 1927.

Taibo II, Paco Ignacio. *Bolsheviks. Historia narrativa de los orígenes del comunismo en México (1919-1925)*. México: Joaquín Mortiz, 1986.

Sobre el autor:

Es doctor en historia por la Universidad Nacional Autónoma de México. Se desempeña como profesor en la Universidad Autónoma de Tamaulipas (UAT) y Coordinador del Instituto de Investigaciones Parlamentarias del Congreso del Estado. Sus líneas de investigación son: Movimientos sociales, izquierdas y socialismo en el noreste mexicano; y también: Historia política, intelectual y parlamentaria de Tamaulipas. De reciente publicación son: “Las izquierdas en la disputa ideológica. Anarquistas y comunistas forjando el movimiento obrero tamaulipeco, 1919-1930”. En *Las izquierdas latinoamericanas y sus relaciones internacionales*, coordinado por Sara Musotti y Miguel Ángel Urrego, 97-106. México: Universidad Autónoma de Baja California-Instituto de Investigaciones Históricas, REIAL, 2024 y “Vicisitudes históricas del Poder Legislativo del Estado de Tamaulipas en el siglo XX”. En *El Poder Legislativo en Tamaulipas. Historia Parlamentaria y actualidad jurídica*, coordinado por Pedro Alonso Pérez y Edy Izaguirre Treviño. México: Fontamara, COTACYT, Gobierno de Tamaulipas-Poder Legislativo, Instituto de Investigaciones Parlamentarias, 2024.